

# Opciones Filosóficas

● En “Ideas y Ocurrencias”, su último libro, Carla Cordua desarrolla una aproximación conceptual a tópicos literarios y a la historicidad de su disciplina.

Un nuevo aporte al pensamiento humanista ofrece la filósofa chilena Carla Cordua en su obra “Ideas y Ocurrencias” (RIL), una serie de ensayos independientes aglutinados en tres grupos de enfoque homogéneo. La primera parte se refiere a las relaciones de sentido y sinsentido a partir de ejemplos en la literatura de Franz Kafka, Joseph Conrad y Juan Luis Martínez; el segundo, analiza la instalación de los filósofos Sartre, Wittgenstein y Heidegger en el corpus teórico e histórico del siglo XX; y una última sección aborda cuestiones en el ámbito de la moral, sus modelos y el concepto de libertad ejercido a través del pensamiento.

En el volumen, Cordua evidencia alcances interdisciplinarios, para desarrollar nuevas lecturas sobre la necesidad de hacer sentido en la vida diaria y la pérdida de aquel como situación de crisis.

“Me preocupa la historia de la filosofía —dice—, y cuando explico a un autor me atengo al modo como éste ha concebido el mundo, el lenguaje, la sociedad, las leyes o las costumbres. Al escribir un libro, puedo plantear un enfoque que se me da conveniente porque lo filosófico y lo literario se apoyan mutuamente. Eso sería una cosa que aporte a la lectura

de un autor, no algo que yo le atribuya a un escritor o filósofo”.

—En su análisis de la “Metamorfosis” de Kafka hay una vuelta de tuerca con respecto a la lectura usual que se da a este relato...

“Ese cuento se suele analizar (y con razón) desde la perspectiva del que sufre la metamorfosis. Yo lo veo desde el punto de vista de la familia que se niega a comprender ese cambio. El trato que ellos dan a Gregorio, la falta de cariño, la desconsideración frente a su sacrificio por mantener y pagar las deudas de su grupo familiar es el antecedente que explica su metamorfosis. Gregorio Samsa está instrumentalizado por su familia y es tratado como una bestia de trabajo. Cuando físicamente aparece convertido en insecto, él se transforma en aquello que la familia ve en él, pero no comprende su transformación y sigue siendo el mismo en un cuerpo monstruoso. Ellos lo niegan, lo esconden. No le hablan más aunque él entiende lo que ellos dicen, lo separan de la humanidad negándole la comunicación verbal, que es la esfera privilegiada del sentido. Es la familia y no Gregorio quien ejerce la pérdida de sentido”.

—¿Por qué elige la poesía de Juan Luis Martínez?

“Es un gran poeta y de mucha

originalidad; practica la variedad de las negaciones poéticas y detrás de eso puede haber una extensión mística, que no está planteada en el ensayo. Lo que sí está planteado es su elaboración de una poesía que consiste en negar e inventa modos de negación como desaparecer, destruir, ausentarse. Busca eliminar lo que sobra y eso resulta ser casi todo. En su poema «La Desaparición de una Familia» se anulan todos los sujetos: humanos, perros, gatos, incluso el propio autor, quedando finalmente el vacío, pero sin testigo. Un vacío demasiado perfecto, porque no se puede convertir en la experiencia de nada, es una perfección invivible”.

—En su labor docente, ¿qué importancia tiene la serie de conexiones histórico-nacional-social de los filósofos?

“Como profesora tiendo a la interpretación inmanente de las obras. Tomo las ideas como ideas y las teorías como teorías, tratando de explicarlas en términos racionales. Pero no se puede obviar que cada pensador es una persona con biografía, cierta nacionalidad, lengua materna, costumbres y anécdotas, todo eso se puede mirar con una perspectiva diferente y se puede relacionar a su obra con otros métodos de interpretación. Del mismo modo, se puede descubrir que el hombre logró apartar completamente su obra de su biografía. Heidegger se hizo miembro del Nacional socialismo, pero si uno toma en cuenta el conocimiento de su trabajo, puede llegar a la conclusión de que no lo hizo porque pensara como los na-



En su lectura de “La Línea de Sombra”, de Joseph Conrad, la intelectual advierte la pérdida de sentido en el paso trágico de la adolescencia a la madurez.

zis, sino porque tenía ambiciones de ejercer influencia en el partido; quiso transformar ese movimiento de masas al ver que se estaba apoderando de Alemania, pero salió muy mal de esa experiencia. Era muy ingenuo pensar que

una filosofía tan refinada y técnica, que descansaba sobre una tradición de pensamiento especializado pudiera influir sobre la visión primitiva del nazismo.

Elisa Cárdenas Ortega